

## **Incidencia de las prácticas dialógicas en la participación académica de estudiantes de Educación Básica**

## **Incidence of dialogical practices in the academic participation of Basic Education students**

### **Autores**

**Georgina Elena Flor Almeida**  
U.E.M. del Milenio “Bicentenario”  
Pichincha-Ecuador  
[georginaelenaflora@gmail.com](mailto:georginaelenaflora@gmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0001-7833-4268>

**Gisela Iveth Díaz Pérez**  
Unidad Educativa Pichincha  
Tungurahua-Ecuador  
[ivethpe\\_7@yahoo.es](mailto:ivethpe_7@yahoo.es)  
<https://orcid.org/0009-0006-0359-8759>

**Narciza Del Jesús Guerrón Villarreal**  
Unidad Educativa Pichincha  
Tungurahua-Ecuador  
[nguerron@hotmail.com](mailto:nguerron@hotmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0009-0097-3762>

**María José Veintimilla Montenegro**  
Unidad Educativa Juan de Salinas  
Pichincha-Ecuador  
[82majito@gmail.com](mailto:82majito@gmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0009-8717-0347>

**Mayra Paola Cruz Suntasig**  
Escuela de Educación Básica Alfredo Terán  
Pichincha-Ecuador  
[cruz.paola93@yahoo.com](mailto:cruz.paola93@yahoo.com)  
<https://orcid.org/0009-0000-4160-1708>

**Verónica Nataly Ruiz Jácome**  
Unidad Educativa Juan de Salinas  
Pichincha-Ecuador  
[veronicanatalyruiz@gmail.com](mailto:veronicanatalyruiz@gmail.com)  
<https://orcid.org/0009-0007-8953-471X>

### **Como citar:**

Incidence of dialogical practices in the academic participation of students of Basic Education. (2026). *Prosperus*, 3(1), 255-274. <https://doi.org/10.63535/af2sbz35>

Fecha de recepción: 2025-11-28

Fecha de aceptación: 2025-12-29

Fecha de publicación: 2026-01-29

## Resumen

La investigación consistió en analizar la incidencia de las prácticas dialógicas en la participación académica de estudiantes de Educación Básica. El estudio se desarrolló bajo un diseño no experimental de tipo descriptivo–correlacional. Se seleccionó una muestra intencional de 40 estudiantes de séptimo grado. La obtención de los datos se realizó mediante cuestionarios y guías de observación estructuradas en escala tipo Likert, lo que permitió recoger información cuantificable sobre las prácticas dialógicas y la participación académica. Las variables de estudio fueron: prácticas dialógicas (interacción comunicativa, construcción colaborativa, inclusión y equidad, reflexividad) y participación académica (implicación cognitiva, participación activa, motivación hacia el aprendizaje, interacción social). Se encontró que, en las prácticas dialógicas se registraron incrementos de entre +0.8 y +0.9 puntos en interacción comunicativa, construcción colaborativa, inclusión y equidad, y reflexividad crítica; mientras que en la participación académica los avances oscilaron entre +0.7 y +0.9 puntos en implicación cognitiva, participación activa, motivación e interacción social. Las prácticas dialógicas se relacionan positivamente con la participación académica: la interacción comunicativa potencia la implicación cognitiva y la interacción social; la construcción colaborativa se vincula con la participación activa; la inclusión y equidad fortalecen la implicación cognitiva y la interacción social; y la reflexividad y pensamiento crítico se asocia con la participación activa. En conclusión, las prácticas dialógicas se encuentran estrechamente vinculadas con la participación académica, mostrando asociaciones positivas y significativas en todas las dimensiones analizadas.

**Palabras clave:** Prácticas dialógicas; Participación; Estudiantes; Educación Básica.



---

## Abstract

The research consisted of analyzing the incidence of dialogical practices in the academic participation of Basic Education students. The study was conducted under a non-experimental, descriptive–correlational design. An intentional sample of 40 seventh-grade students was selected. Data collection was carried out through questionnaires and structured observation guides using a Likert-type scale, which allowed for the gathering of quantifiable information on dialogical practices and academic participation. The study variables were: dialogical practices (communicative interaction, collaborative construction, inclusion and equity, reflexivity) and academic participation (cognitive involvement, active participation, motivation toward learning, social interaction). It was found that dialogical practices showed increases between +0.8 and +0.9 points in communicative interaction, collaborative construction, inclusion and equity, and critical reflexivity; while academic participation showed advances ranging from +0.7 to +0.9 points in cognitive involvement, active participation, motivation, and social interaction. Dialogical practices are positively related to academic participation: communicative interaction enhances cognitive involvement and social interaction; collaborative construction is linked to active participation; inclusion and equity strengthen cognitive involvement and social interaction; and reflexivity and critical thinking are associated with active participation. In conclusion, dialogical practices are closely connected to academic participation, showing positive and significant associations across all analyzed dimensions.

**Keywords:** Dialogical practices; Participation; Students; Basic Education.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

---

## Introducción

En el contexto escolar, las prácticas dialógicas representan un recurso pedagógico que va más allá de la simple transmisión unidireccional de contenidos. En la Educación Básica, estas prácticas se transforman en una vía que permite a los estudiantes involucrarse de manera activa en la creación de conocimientos, mejorando su autonomía y su habilidad crítica. Según Feijoo (2023), la educación dialógica promueve un entorno en el que aprender se convierte en un proceso participativo, crítico y colaborativo, donde los estudiantes se sienten motivados para intervenir y contribuir con sus ideas. Por tanto, la incidencia de estas prácticas se refleja en la transformación del entorno educativo, en el que el diálogo no solamente funciona como un intercambio comunicativo, sino también como una vía para la construcción del conocimiento general.

Según describe Aubert et al. (2009), los principios sobre los que se basa el aprendizaje dialógico son la solidaridad, la igualdad de diferencias y la creación de un sentido compartido. Por lo tanto, la práctica dialógica se transforma en un entorno que humaniza el aprendizaje, en el que el saber se construye de manera colectiva. Desde el punto de vista pedagógico, las prácticas dialógicas facilitan la construcción de aprendizajes significativos al relacionar los contenidos académicos con la realidad del estudiante. Urbina et al. (2020), resaltan que las relaciones entre alumnos y docentes son fundamentales para establecer una convivencia democrática, y que el diálogo posibilita la superación de las jerarquías tradicionales en el aula de clases. Es así, que la participación activa es fundamental en Educación Básica, porque los alumnos están en un momento de formación de identidad y valores, lo que ayuda a reforzar su autoestima y sentido de pertenencia.

El aprendizaje dialógico, además, contribuye a que las habilidades comunicativas y socioemocionales se desarrollen; es decir, al participar en conversaciones académicas, los estudiantes aprenden a argumentar, escuchar, negociar y consensuar, habilidades que son esenciales para la vida en sociedad (Pérez, 2022). Es importante señalar que el impacto de estas prácticas también se manifiesta en la optimización de los resultados académicos y en un incremento de la retención del conocimiento, en vista de que la interacción dialógica proporciona un soporte cognitivo que favorece la organización y la comprensión de los contenidos, lo que permite superar el aprendizaje basado en la memorización. Así, el alumno



no solamente reproduce la información, sino que también la adapta y emplea en diferentes situaciones (Pereira, 2024).

La capacidad de los estudiantes para crear conocimiento colectivo también es un aspecto que se ve favorecido, en el sentido de que el diálogo en el aula no solamente ayuda a comprender los contenidos, sino que también promueve la elaboración de proyectos compartidos, la solución conjunta de problemas y la generación de acuerdos que van más allá del entorno escolar. Según Urbina et al. (2020), estas prácticas interpersonales son fundamentales para establecer una convivencia democrática, lo cual implica una participación académica más activa y comprometida.

En el contexto ecuatoriano, las prácticas dialógicas han pasado a ser una estrategia pedagógica que tiene como objetivo superar los modelos tradicionales de instrucción enfocados en la transmisión unilateral de contenidos. En este sentido, el Ministerio de Educación de Ecuador (2023), reconoce que la participación es un componente fundamental del sistema educativo; por tal motivo, en el documento sobre el Modelo de Participación en el Sistema Educativo Nacional, se propone que la voz de los niños, las niñas y los adolescentes sea escuchada y tenida en cuenta a la hora de tomar decisiones en las escuelas.

Sin embargo, a pesar de los avances normativos y pedagógicos que promueven la inclusión y la participación estudiantil, aún se observa que muchos estudiantes asumen un rol pasivo en el aula, limitándose a reproducir información sin desarrollar plenamente competencias críticas, comunicativas y socioemocionales. La falta de prácticas dialógicas sostenidas repercute directamente en la calidad de la participación académica, pues los estudiantes no desarrollan plenamente habilidades como la argumentación, la escucha activa y la resolución colaborativa de problemas. En este contexto, surge la necesidad de investigar la incidencia de las prácticas dialógicas en la participación académica de estudiantes de Educación Básica, con el fin de comprender cómo estas estrategias pueden transformar la dinámica escolar y contribuir a una educación más inclusiva, democrática y humanizada.

### **Abordaje teórico de la investigación**

*Prácticas dialógicas en la educación.* Las teorías que respaldan las prácticas dialógicas en la educación se enfocan en diversas corrientes pedagógicas y filosóficas que consideran el diálogo como un eje fundamental para la construcción del conocimiento y el desarrollo crítico de la



persona. En primer lugar, la pedagogía dialógica crítica, que se inspira en Paulo Freire, argumenta que el diálogo horizontal y constructivo es un elemento fundamental para una educación liberadora y transformadora. En este proceso educativo, tanto el profesor como el alumno participan de manera reflexiva y crítica con el fin de crear conocimiento relevante (Freire, 1970). Este punto de vista destaca que aprender no es únicamente un proceso de transmisión de información, sino que se trata también de una construcción conjunta que requiere creatividad, pensamiento crítico y transformación social.

Otra base teórica se origina en la teoría sociocultural de Vygotsky, que enfatiza el rol del lenguaje y de la interacción social en el desarrollo cognitivo. Esta teoría sostiene que el diálogo social actúa como un mediador del aprendizaje, y que el intercambio de ideas facilita la internalización de conocimientos y la expansión de las habilidades mentales (Vygotsky, 1978). Esto enfatiza la importancia que son las prácticas dialógicas para la colaboración en la construcción del conocimiento y para una participación activa. De acuerdo a Aubert et al. (2009), el aprendizaje dialógico se fundamenta en principios tales como el diálogo igualitario, la transformación de la sociedad, el desarrollo de significado personal y social, y la solidaridad, los cuales promueven la eliminación de jerarquías y facilitación de un ambiente donde la validez de las ideas se determina por la fuerza del argumento y no por la autoridad.

Por otro lado, Jurgen Habermas, mediante su teoría de la acción comunicativa, introduce la idea del diálogo igualitario, en el cual la validez del conocimiento se basa en el acuerdo alcanzado por medio de argumentos racionales en ambientes libres de dominación y coerción (Habermas, 1987).

*Participación académica.* Las teorías que fundamentan la participación, particularmente en el ámbito educativo y académico, coinciden en lo significativo que es que los individuos se involucren activamente en su contexto social y educativo. Freire es una referencia fundamental, ya que plantea una educación liberadora en la que los alumnos participan de manera activa, consciente y dialogante, en contraste con enfoques tradicionales que restringen la colaboración y la creatividad (Freire, 1970). Su propuesta se centra en que los individuos sean protagonistas de su propio proceso de aprendizaje, en un ambiente de diálogo horizontal y respeto mutuo.

Por otro lado, autores como Apple y Beane, (1997); citado en Di Franco, (2016), hacen énfasis en las escuelas democráticas, donde el protagonismo de los niños y niñas se manifiesta en la



organización democrática del centro y del aula, promoviendo el intercambio de ideas, el trabajo en proyectos y la cooperación educativa. Asimismo, investigaciones como las de Pérez y Ochoa (2016), plantean que, para lograr una participación auténtica, es necesario modificar las prácticas docentes, las formas de gestión y el rol asignado a los estudiantes, democratizando las actividades y permitiendo a los alumnos asumir un rol activo en el proceso educativo.

## **Materiales y métodos**

### **Materiales**

La población del estudio estuvo integrada por los estudiantes de séptimo grado de Educación Básica de una institución pública, en Ecuador. Se seleccionó una muestra intencional de 40 estudiantes; esta decisión metodológica permitió trabajar con un grupo accesible y pertinente, garantizando la obtención de información significativa sobre la incidencia de las prácticas dialógicas en la participación académica.

Las técnicas de recolección de datos se realizaron mediante instrumentos diseñados con ítems valorados en escala tipo Likert. En primer lugar, se aplicó un cuestionario estructurado que abarcó las dimensiones de las variables estudiadas: en prácticas dialógicas se incluyeron la interacción comunicativa, la construcción colaborativa, la inclusión y equidad, así como la reflexividad y el pensamiento crítico; mientras que en participación académica se consideraron la implicación cognitiva, la participación activa, la motivación hacia el aprendizaje y la interacción social. En segundo lugar, se empleó una guía de observación sistemática elaborada también bajo formato Likert, lo que permitió registrar de manera cuantificable la frecuencia y calidad de los intercambios verbales, la co-creación de ideas, el respeto a la diversidad de opiniones, la atención en clase, el cumplimiento de tareas y la calidad de las relaciones con pares y docentes. De esta manera, tanto el cuestionario como la observación se integraron en un mismo enfoque de medición, garantizando la obtención de datos comparables y consistentes para el análisis de la incidencia de las prácticas dialógicas en la participación académica.

Se realizó una intervención que consistió en la implementación de una secuencia didáctica basada en prácticas dialógicas, desarrollada durante seis semanas en las aulas de sexto grado. Las actividades se orientaron a promover la interacción comunicativa mediante preguntas abiertas y debates, la construcción colaborativa a través de trabajos grupales y resolución conjunta de problemas, la inclusión y equidad mediante el respeto a la diversidad de opiniones



y la reflexividad con ejercicios de argumentación crítica. Esta estrategia buscó fortalecer la participación académica de los estudiantes, estimulando su implicación cognitiva, motivación hacia el aprendizaje, trabajo en equipo e interacción social.

El estudio consideró dos variables principales: las prácticas dialógicas y la participación académica. La primera se estructuró en cuatro dimensiones: interacción comunicativa, que incluyó los intercambios verbales, las preguntas abiertas y la participación equitativa; construcción colaborativa, referida a las actividades grupales, la resolución conjunta de problemas y la co-creación de ideas; inclusión y equidad, vinculada al respeto por la diversidad de opiniones y la participación igualitaria; y reflexividad y pensamiento crítico, expresada en el número de intervenciones críticas y el nivel de argumentación. La segunda variable, participación académica, abarcó: implicación cognitiva, que abarcó la atención en clase y el cumplimiento de tareas; participación activa, relacionada con los debates, las preguntas realizadas y el trabajo en equipo; motivación hacia el aprendizaje, expresada en el interés y el esfuerzo percibido; e interacción social, centrada en la calidad de las relaciones con pares y docentes.

## Métodos

El estudio se desarrolló bajo un diseño cuasi-experimental, de tipo pretest-posttest con un solo grupo, orientado a analizar los cambios en la participación académica de los estudiantes tras la implementación de una secuencia didáctica basada en prácticas dialógicas. Este diseño permitió comparar los resultados obtenidos antes y después de la intervención, sin manipular grupos de control, pero asegurando la validez interna mediante la aplicación de instrumentos equivalentes en ambos momentos. Los datos obtenidos se procesaron mediante estadística descriptiva e inferencial. En el nivel descriptivo, se calcularon frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar, con el fin de caracterizar las respuestas de los estudiantes en cada dimensión. En el nivel inferencial se aplicó la prueba t para muestras relacionadas, con el fin de identificar diferencias significativas entre los resultados del pretest y el posttest. Así como correlaciones en el posttest, con el objetivo de identificar la asociación entre las prácticas dialógicas y la participación académica después de la intervención.





## Resultados

### Resultados del análisis de las prácticas dialógicas

Los resultados (Tabla 1) muestran un incremento notable en la dimensión de *interacción comunicativa*, que pasó de una media de 3.2 en el pretest a 4.1 en el postest. Este aumento de 0.9 puntos refleja que la intervención favoreció la generación de espacios de diálogo más fluidos y participativos, consolidando un nivel predominante alto. La mejora evidencia que los estudiantes lograron involucrarse con mayor apertura en la construcción de significados compartidos. En la dimensión de *construcción colaborativa*, la media se elevó de 3.1 a 3.9, con un incremento de 0.8 puntos. Este resultado confirma que las prácticas implementadas estimularon el trabajo en equipo y la resolución conjunta de problemas, fortaleciendo la capacidad de los estudiantes para aprender de manera cooperativa. La dimensión de *inclusión y equidad* también mostró un avance significativo, al pasar de 3.3 a 4.2, con un incremento de 0.9 puntos. Este hallazgo indica que la estrategia promovió un ambiente más justo y respetuoso de la diversidad de opiniones, lo que se traduce en un nivel alto de participación equitativa. Finalmente, la dimensión de *reflexividad y pensamiento crítico* aumentó de 3.0 a 3.8, con una diferencia de 0.8 puntos. Aunque el nivel predominante alcanzado fue medio-alto, este resultado indica que la intervención estimuló la capacidad de los estudiantes para cuestionar, argumentar y analizar críticamente las ideas.

**Tabla 1.**

*Resultados de Prácticas dialógicas (pre-post)*

Dimensión	Media pretest	Media posttest	$\Delta$ (post-pre)	Nivel predominante
Interacción comunicativa	3.2	4.1	+0.9	Alto
Construcción colaborativa	3.1	3.9	+0.8	Alto
Inclusión y equidad	3.3	4.2	+0.9	Alto
Reflexividad y pensamiento crítico	3.0	3.8	+0.8	Medio-alto

Fuente: Los Autores (2025)

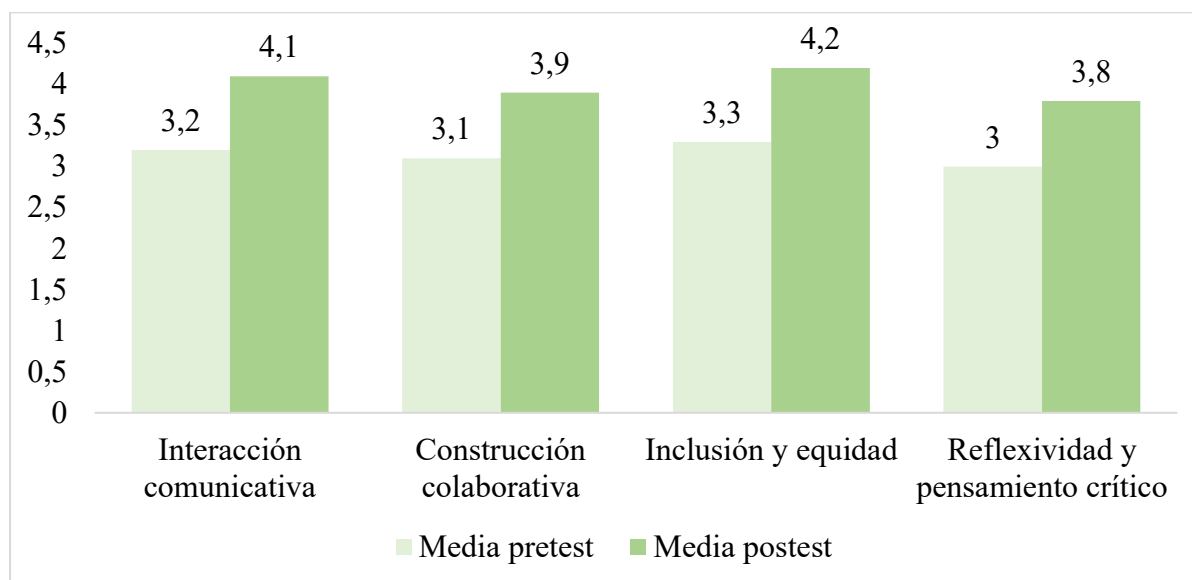


CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

**Figura 1.**

*Comparación de medias pretest y postest en prácticas dialógicas*



Fuente: Los autores (2025)

### Resultados del análisis de la participación académica

Los resultados (Tabla 2) muestran un incremento significativo en la dimensión de *implicación cognitiva*, que pasó de una media de 3.3 en el pretest a 4.2 en el postest. Este aumento refleja que los estudiantes participaron con mayor profundidad en los procesos de comprensión, análisis y elaboración de contenidos, evidenciando un compromiso intelectual más sostenido tras la intervención. En cuanto a la *participación activa*, se observa un avance de 3.2 a 4.0, lo que indica que los estudiantes asumieron un rol más dinámico en el aula, interviniendo con mayor frecuencia y autonomía en las actividades propuestas. Este cambio sugiere que las prácticas dialógicas promovieron un entorno que favorece la expresión libre, la toma de decisiones y el protagonismo estudiantil, consolidando también un nivel alto en esta dimensión.

La dimensión de *motivación hacia el aprendizaje* mostró una mejora de 3.3 a 4.0, con un incremento de 0.7 puntos. Aunque el cambio es ligeramente menor que en otras dimensiones, el nivel alto alcanzado evidencia que los estudiantes se sintieron más interesados, comprometidos y emocionalmente vinculados con los contenidos y las dinámicas del aula. Finalmente, la *interacción social* pasó de 3.5 a 4.3, consolidando uno de los niveles más altos

en el postest. Este resultado indica que los estudiantes fortalecieron sus vínculos con sus pares, desarrollando habilidades de comunicación, respeto mutuo y colaboración. La mejora en esta dimensión confirma que el enfoque dialógico no solo impacta el aprendizaje individual, sino también la construcción de una comunidad de aprendizaje más cohesionada y empática.

**Tabla 2.**

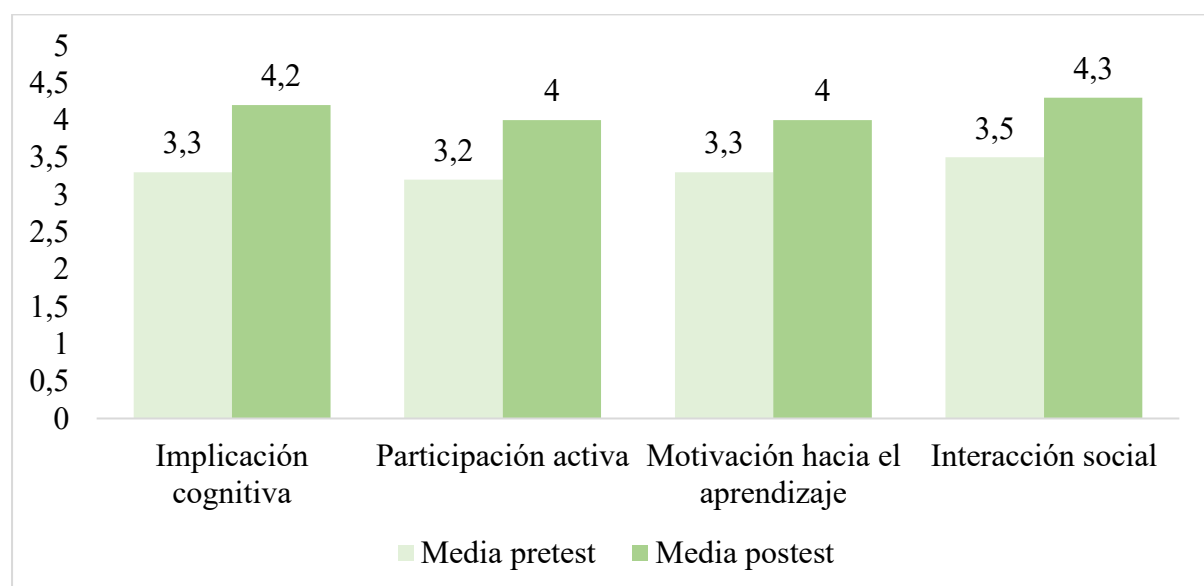
*Resultados de participación académica (pre–post)*

Dimensión	Media pre	Media post	$\Delta$ (post–pre)	Nivel predominante
Implicación cognitiva	3.3	4.2	+0.9	Alto
Participación activa	3.2	4.0	+0.8	Alto
Motivación hacia el aprendizaje	3.3	4.0	+0.7	Alto
Interacción social	3.5	4.3	+0.8	Alto

Fuente: Los Autores (2025)

**Figura 2.**

*Comparación de medias pretest y postest en prácticas dialógicas*



Fuente: Los autores (2025)

## Resultados de la prueba t de Student

Los resultados de la prueba *t* muestran que la dimensión de *interacción comunicativa* alcanzó un valor elevado ( $t = 8.2$ ,  $p < 0.001$ ), confirmando diferencias significativas entre el pretest y el postest. Esto evidencia que la intervención fortaleció la calidad del diálogo en el aula, promoviendo una comunicación más abierta y participativa. En la dimensión de *construcción colaborativa*, el resultado también fue significativo ( $t = 7.35$ ,  $p < 0.001$ ), lo que indica que los estudiantes lograron trabajar de manera más conjunta y organizada después de la intervención. La dimensión de *inclusión y equidad* presentó una diferencia altamente significativa ( $t = 8.25$ ,  $p < 0.001$ ), reflejando que la estrategia aplicada contribuyó a generar un ambiente más justo y respetuoso de la diversidad. Esto confirma que la intervención tuvo un impacto positivo en la participación equitativa de los estudiantes.

En cuanto a la *reflexividad y pensamiento crítico*, los resultados muestran un cambio significativo ( $t = 7.10$ ,  $p < 0.001$ ), lo que evidencia que los estudiantes desarrollaron una mayor capacidad para cuestionar, analizar y argumentar sus ideas. La dimensión de *implicación cognitiva* obtuvo uno de los valores más altos ( $t = 8.40$ ,  $p < 0.001$ ), lo que confirma que los estudiantes se involucraron de manera más profunda en los procesos de comprensión y análisis. Este resultado valida la efectividad de las prácticas dialógicas para estimular el compromiso intelectual. En la *participación activa* ( $t = 7.50$ ,  $p < 0.001$ ), se observaron diferencias significativas que reflejan un mayor protagonismo de los estudiantes en las actividades del aula. Esto sugiere que la intervención promovió un rol más dinámico y autónomo en el proceso de aprendizaje.

La *motivación hacia el aprendizaje* también mostró diferencias significativas, aunque con un valor ligeramente menor ( $t = 6.20$ ,  $p < 0.001$ ), en comparación con otras dimensiones. Aun así, el resultado confirma que la intervención logró despertar mayor interés y disposición hacia las tareas académicas. Finalmente, la *interacción social* presentó un cambio significativo ( $t = 7.80$ ,  $p < 0.001$ ), lo que indica que los estudiantes fortalecieron sus vínculos con sus pares y desarrollaron habilidades de colaboración y respeto mutuo. Este hallazgo reafirma que las prácticas dialógicas no solo impactan el aprendizaje individual, sino también la construcción de una comunidad de aprendizaje más cohesionada.



**Tabla 3.***Prueba t para muestras relacionadas*

<b>Dimensión</b>	<b>t</b>
Interacción comunicativa	8.10
Construcción colaborativa	7.35
Inclusión y equidad	8.25
Reflexividad y pensamiento crítico	7.10
Implicación cognitiva	8.40
Participación activa	7.50
Motivación hacia el aprendizaje	6.20
Interacción social	7.80

Fuente: Los autores (2025). Nota:  $p < 0.001$ **Relación entre prácticas dialógicas y participación académica tras la intervención**

Los resultados muestran que la dimensión de interacción comunicativa se correlaciona de manera positiva y significativa con todas las dimensiones de la participación académica. Destacan las asociaciones con la implicación cognitiva ( $r = 0.68$ ,  $p < 0.01$ ) y la interacción social ( $r = 0.64$ ,  $p < 0.01$ ), lo que evidencia que un diálogo abierto y fluido favorece tanto el compromiso intelectual como la calidad de las relaciones entre pares. En la dimensión de construcción colaborativa, se observa la correlación más alta con la participación activa ( $r = 0.70$ ,  $p < 0.01$ ). Este hallazgo confirma que el trabajo conjunto y la resolución compartida de problemas se vinculan directamente con la disposición de los estudiantes a intervenir y asumir un rol protagonista en el aula. Además, las asociaciones con implicación cognitiva e interacción social refuerzan la idea de que la colaboración potencia tanto el aprendizaje profundo como la cohesión grupal.

La dimensión de inclusión y equidad también presenta correlaciones significativas, especialmente con la implicación cognitiva ( $r = 0.62$ ,  $p < 0.01$ ) y la interacción social ( $r = 0.60$ ,  $p < 0.01$ ). Estos resultados sugieren que un ambiente justo y respetuoso de la diversidad no solo estimula el pensamiento académico, sino que también fortalece los vínculos sociales, generando un clima participativo más equitativo. Finalmente, la *reflexividad y el pensamiento crítico* muestran correlaciones positivas con todas las dimensiones de la participación académica, aunque de menor magnitud en comparación con las anteriores. La asociación más destacada se da con la participación activa ( $r = 0.60$ ,  $p < 0.01$ ), lo que indica que la capacidad

de cuestionar y analizar críticamente se relaciona con una mayor disposición a intervenir en el aula. Si bien los valores son moderados, confirman que la reflexión crítica contribuye al fortalecimiento de la participación académica, aunque requiere un mayor estímulo para alcanzar niveles más altos.

**Tabla 4.**

*Correlaciones de Pearson entre dimensiones (postest)*

<b>Prácticas dialógicas (post)</b>	<b>Implicación cognitiva</b>	<b>Participación activa</b>	<b>Motivación</b>	<b>Interacción social</b>
Interacción comunicativa	0.68	0.62	0.54	0.64
Construcción colaborativa	0.66	0.70	0.56	0.63
Inclusión y equidad	0.62	0.58	0.52	0.60
Reflexividad y pensamiento crítico	0.58	0.60	0.50	0.57

Fuente: Los autores (2025). Nota: \* $p < 0.05$ ; \*\* $p < 0.01$ .

### **Análisis de resultados**

Los resultados evidencian que la intervención pedagógica basada en prácticas dialógicas generó un impacto positivo y consistente en la participación académica de los estudiantes. En el contraste pre-post se observa un incremento sostenido en la implicación cognitiva, la participación activa, la motivación hacia el aprendizaje y la interacción social, lo que confirma que el enfoque dialógico favorece tanto el compromiso intelectual como la disposición a intervenir en el aula. La prueba  $t$  corroboró que estas diferencias fueron estadísticamente significativas, validando que los cambios no se deben al azar, sino al efecto directo de la intervención.

Por otra parte, las correlaciones de Pearson mostraron asociaciones positivas entre las prácticas dialógicas y las dimensiones de la participación académica, destacando la relación entre la construcción colaborativa y la participación activa, así como entre la interacción comunicativa y la implicación cognitiva. Este hallazgo coincide con lo planteado por Ferrada y Flecha (2008), quienes sostienen que el aprendizaje dialógico en contextos escolares genera



transformaciones profundas en la participación y la equidad, al situar la expresión verbal de los estudiantes como eje central del proceso educativo. Asimismo, las asociaciones encontradas entre las prácticas dialógicas y las dimensiones de la participación académica muestran que la construcción colaborativa y la interacción comunicativa son factores decisivos para fortalecer tanto el compromiso intelectual como la cohesión social. En esta línea, Mora (2018), enfatiza que el aprendizaje se potencia cuando se activa la emoción y la interacción social, ya que estas condiciones favorecen la plasticidad cerebral y la consolidación de aprendizajes significativos.

La inclusión y la equidad también se vincularon con la participación académica, confirmando que un ambiente justo y respetuoso de la diversidad favorece tanto el aprendizaje profundo como la motivación hacia el estudio. En esta línea, Figueroa (2020), destaca que el aprendizaje dialógico permite avanzar hacia prácticas educativas igualitarias, donde la diversidad se convierte en un recurso para el enriquecimiento académico. Finalmente, la reflexividad y el pensamiento crítico mostraron vínculos consistentes con la participación académica, lo que sugiere que el diálogo en el aula no solo estimula la comprensión, sino también la capacidad de cuestionar y analizar. Este hallazgo se conecta con la perspectiva freireana, que concibe la educación como práctica de libertad, donde el diálogo es el medio para la concienciación y la transformación social (Freire, 2015).

## Discusión

Los resultados obtenidos confirman que las prácticas dialógicas constituyen un principio pedagógico capaz de transformar la dinámica del aula, al promover un aprendizaje participativo, equitativo y reflexivo. La relación entre el diálogo y la participación académica se evidenció en todas las dimensiones, mostrando que la interacción comunicativa y la construcción colaborativa potencian directamente la implicación cognitiva y la participación activa. Estos hallazgos permiten generalizar que el diálogo no solo es un recurso metodológico, sino un eje estructural del aprendizaje inclusivo, en línea con lo planteado por Flecha (2015), sobre las comunidades de aprendizaje y por Mora (2017), desde la neuroeducación, quien destaca que la emoción y la interacción social son motores de la plasticidad cerebral y del aprendizaje significativo.



Si bien todas las dimensiones mostraron mejoras significativas, la reflexividad y el pensamiento crítico presentaron correlaciones más moderadas con la participación académica. Asimismo, la motivación hacia el aprendizaje, aunque mejoró, mostró un efecto menos intenso que otras dimensiones, lo que plantea la necesidad de explorar factores externos como el contexto institucional y condiciones socioemocionales.

Los resultados se alinean con evidencia reciente que muestra que las prácticas dialógicas fortalecen la participación académica, especialmente la implicación cognitiva, la motivación y la cohesión social. En este sentido, Galindo et al. (2023), reportan mejoras sostenidas en motivación y participación del alumnado en primaria y secundaria, corroborando que el diálogo y la colaboración funcionan como promotores del aprendizaje en los estudiantes. De manera similar, Medina (2014), señala que las prácticas inclusivas basadas en el diálogo favorecen la equidad y la cohesión social en contextos escolares, lo que triangula con los resultados obtenidos en las dimensiones de inclusión, equidad e interacción social.

Teóricamente, tu estudio refuerza el aprendizaje dialógico como marco integrador que articula cognición, emoción y lo social, aportando evidencia empírica en línea con desarrollos conceptuales que sitúan el diálogo como núcleo de la construcción del conocimiento y la equidad educativa (Prieto y Duke, 2009). La evidencia empírica respaldó la idea de que el diálogo no solo transmite conocimiento, sino que construye comunidad y equidad, aportando a la teoría educativa contemporánea un enfoque humanizado y emancipador. En cuanto a las aplicaciones prácticas, la intervención demuestra que las prácticas dialógicas pueden implementarse en contextos escolares para mejorar la participación académica, fortalecer la cohesión grupal y estimular la motivación. Esto abre la posibilidad de diseñar programas de formación docente centrados en la comunicación dialógica, la colaboración y la equidad, con impacto directo en la calidad educativa.

En síntesis, la investigación confirma que las prácticas dialógicas generan efectos positivos y significativos en la participación académica, consolidando un modelo pedagógico inclusivo y reflexivo. Aunque se identificaron excepciones en el desarrollo del pensamiento crítico y la motivación, los resultados muestran que el diálogo es un recurso eficaz para transformar la dinámica del aula y promover aprendizajes más profundos y equitativos. Teóricamente, se aporta evidencia a favor de un enfoque educativo que integra cognición, emoción y





socialización; y en la práctica, se ofrecen pautas para fortalecer la formación docente y el diseño curricular desde una perspectiva dialógica e inclusiva.

## Conclusiones

Las prácticas dialógicas se incrementaron tras la intervención, mostrando mejoras consistentes en todas las dimensiones. El avance fue claro en interacción comunicativa, construcción colaborativa e inclusión y equidad, consolidándose un nivel predominante alto al finalizar el proceso. En reflexividad y pensamiento crítico también se observó un progreso significativo, aunque se mantuvo en un nivel medio-alto, lo que sugiere la necesidad de reforzar estrategias específicas para profundizar en análisis, argumentación y autonomía intelectual.

La participación académica se incrementó de manera significativa tras la intervención. Todas las dimensiones analizadas (implicación cognitiva, participación activa, motivación hacia el aprendizaje e interacción social) mostraron mejoras consistentes entre el pretest y el postest, alcanzando un nivel predominante alto. Este comportamiento confirma que la estrategia aplicada no solo fortaleció el compromiso intelectual de los estudiantes, sino que también promovió una participación más dinámica, motivada y socialmente integrada.

La intervención produjo mejoras significativas en todas las dimensiones analizadas, evidenciando un fortalecimiento tanto de las prácticas dialógicas como de la participación académica. Las prácticas dialógicas se encuentran estrechamente vinculadas con la participación académica, mostrando asociaciones positivas y significativas en todas las dimensiones analizadas. Las relaciones más fuertes se observaron entre la construcción colaborativa y la participación activa, así como entre la interacción comunicativa y la implicación cognitiva, lo que confirma que el diálogo y el trabajo conjunto potencian directamente el compromiso intelectual y la disposición de los estudiantes a intervenir en el aula. Asimismo, la inclusión y la equidad se relacionaron de manera significativa con la implicación cognitiva y la interacción social, reflejando que un ambiente justo y respetuoso favorece tanto el aprendizaje profundo como la cohesión grupal.



## Referencias bibliográficas

- Aubert, A., García, C. y Racionero, S. (2009). El aprendizaje dialógico. *Cultura y Educación*, 21 (2), 129-13. <https://personal.us.es/aguijim/>.
- Di Franco, M. (2016). Escuelas democráticas, justicia social y alteridad. *Praxis Educativa*, 20 (1) 9-11. <https://www.redalyc.org/journal/1531/153146047001/html/>
- Feijoo, D., Rojas Guaman, G., Mendoza, M. y Bravo, S. (2023). Reflexiones en torno al aprendizaje dialógico como estrategia didáctica dentro del quehacer docente. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 13001-13012. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i6.4308](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4308) Abordaje teórico de la investigación.
- Figueroa, N. (2020). Aprendizaje dialógico: características y relevancia. *Revista Psiconetwork*. <https://psiconetwork.com/>.
- Galindo, H., Sainz, M. y Losada, D. (2023). Estudio longitudinal del impacto de las tertulias dialógicas y grupos interactivos en el desarrollo de la motivación lectora. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 21(4), 5-23. <https://doi.org/10.15366/reice2023.21.4.001>
- Habermas, J. (1984). *La teoría de la acción comunicativa*. Boston, MA: Beacon Press.
- Medina, H., (2014). Dialogo e inclusión: una decisión moral. *Revista CS*, (13), 85-109. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476347225003>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Modelo de participación en el sistema educativo nacional*. Quito: Ministerio de Educación.
- Mora, F. (2028). Neuroeducación. Sólo se puede aprender aquello que se ama. Madrid: Alianza.
- Ferrada, D. y Flecha, R. (2008). El modelo dialógico de la pedagogía: un aporte desde las experiencias de comunidades de aprendizaje. *Estudios pedagógicos*, 34(1). <https://www.researchgate.net/publication/251073647>.
- Freire, P. (1970): *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI Editores.



---

Freire, P. (2005). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores.

Pereira, J. (2024). Prácticas docentes dialógicas en los escenarios actuales de enseñanza. *Revista Estudios En Educación*, 7(13), 30-42.  
<http://ojs.umc.cl/index.php/estudioseneducacion/article/view/385>

Pérez, L. y Ochoa, A. (2016). La participación de los estudiantes en una escuela secundaria: retos y posibilidades para la formación ciudadana. *Revista mexicana de investigación educativa*, 22 (72). <https://www.redalyc.org/journal/140/14048873009/html/>

Pérez, Y. (2022). El aprendizaje dialógico, proceso para el fortalecimiento de las habilidades comunicativas. *Praxis Pedagógica* 22(32):116-140.  
<https://www.researchgate.net/publication>.

Prieto, O. y Duque, E. (2009). El aprendizaje dialógico y sus aportaciones a la teoría de la educación. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 10 (3), 7-30. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=201014898002>

Urbina, C., Ipinza, R. y Gutiérrez, L. (2020). Prácticas relacionales profesor-estudiante y participación en el aula: Desafíos para la construcción de una convivencia democrática. *Psicoperspectivas*, 19(3), 29-40. <https://dx.doi.org/10.5027>.

Vygotsky, L. (1978). *La mente en la sociedad: El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Harvard University Press.





**Conflicto de intereses:**

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

**Nota:**

El artículo no es producto de una publicación anterior.